

Crónicas del trabajo

#

7

ITRAS

Instituto de Ciencias Sociales
del Trabajo y Acción Sindical

Marzo 2025
ISSN: 2524-9371

Crónicas del trabajo# 7

S U M A R I O

03

EDITORIAL

Condiciones previas
al inicio del gobierno libertario

05

PANORAMA SOCIOECONÓMICO
Y LABORAL

La actividad y
el empleo

08

EVOLUCIÓN Y PERFIL
DEL EMPLEO EN LA ARGENTINA

Evolución general
del mercado de trabajo

15

PERSPECTIVA DEL
MERCADO DE TRABAJO Y
LAS POLÍTICAS DE EMPLEO

Evolución del mercado
de trabajo

ITRAS

Instituto de Ciencias Sociales
del Trabajo y Acción Sindical

STAFF DE
CRÓNICAS DE TRABAJO

DIRECCIÓN DE CONTENIDOS

Guillermo **Zuccotti**
Pablo **Granovsky**

EQUIPO EDITORIAL

Daniel **Contartese**
Marina **Gerolimetti**
Nicolás **Chuchco**
Nara **Alvarez**
Julieta **Constantino**



UNTREF
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE TRES DE FEBRERO

El ITRAS es una iniciativa de la UNTREF y la Fundación UOCRA. Su objetivo es la cooperación institucional entre el ámbito académico y el sindical para el desarrollo de acciones de formación e investigación social, económica y jurídica en el área del trabajo, el empleo, las relaciones laborales y la estructura productiva.

AUTORIDADES DEL ITRAS

CONSEJO ACADÉMICO ASESOR

Gerardo **Martínez**
Martín **Kaufmann**

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Pablo **Jacovkis**
Gustavo **Gándara**
Guillermo **Zuccotti**
Fernanda **Miguel**

DIRECTOR DEL ITRAS

Diego **Masello**

El gobierno actual y el problema del empleo

Diego Masello

Director del Instituto de Ciencias Sociales del Trabajo y Acción Sindical



El mercado de trabajo y las medidas económicas del gobierno

En nuestro número anterior de **Crónicas del Trabajo**, analizábamos los primeros meses del gobierno de Milei y su relación con la situación previa caracterizando los problemas de empleo que “heredaba”. Interesaba particularmente monitorear los impactos en el mercado de trabajo de dicha situación producto de un incremento constante de los precios, y de graves problemas fiscales, monetarios y cambiarios, lo que se expresaba en una inestabilidad e incertidumbre permanente, además de un estancamiento de la actividad económica y un deterioro estructural del empleo y del tejido socio-productivo.

En este nuevo número, interesa analizar cómo el desenvolvimiento posterior de la gestión económica, durante el 2024, tuvo impacto en el empleo y en la actividad, asociado al ajuste fiscal que se concentró principalmente en el primer semestre a partir de la drástica disminución del gasto.

En otros términos, el gobierno aprovechó cierta legitimidad social para avanzar en la convergencia fiscal y en el ajuste de precios relativos, pero con sus consecuencias en materia de producción, de empleo y en el aumento de la pobreza.

El ajuste fiscal y el salto devaluatorio inicial tuvieron impacto sobre el mercado de trabajo a partir de la destrucción de empleo privado formal, del incremento de la desocupación abierta, del deterioro de los ingresos –por ejemplo con el incremento de los asalariados registrados pobres– y del aumento de la informalidad, sobre todo en el segmento de trabajadores independientes de baja calificación (universo de trabajadores que vive “al día” a través de “changas”).

En otros términos, se consolidan en el mercado de trabajo las tendencias de largo plazo de crecimiento de la precarización y la informalidad estructural.

Otro elemento a destacar es que se observa, a lo largo del 2024, un cambio en la composición de la precariedad laboral, sobre todo en el universo de los ocupados. La distinción que en Crónicas establecemos entre precariado de primer y segundo orden y que refiere a

...el gobierno aprovechó cierta legitimidad social en una parte importante de la población para avanzar en la convergencia fiscal y en el ajuste de precios relativos, pero con sus consecuencias en materia de actividad en la producción, en el empleo y en el aumento de la pobreza.



...se consolidan en el mercado de trabajo las tendencias de largo plazo de incremento de la precarización y la informalidad estructural...

la posibilidad de pasar de un trabajo precario a uno formal, moderno y calificado, nos permite observar cómo se incrementa el precariado de segundo orden, es decir el que posee mayores dificultades para dicho “pasaje”. Todo ello en paralelo con un incremento global de la Población con Problemas de Empleo (población conformada por el desempleo abierto y oculto, la subocupación, los asalariados registrados pobres, los asalariados no registrados y los independientes informales).

04

Desde Crónicas, consideramos que para evaluar las posibilidades de sostenibilidad del esquema “macro” en el mediano y largo plazo, deberá centrarse el análisis –además de considerar el régimen cambiario (cómo evoluciona el tipo de cambio, la capacidad de acumular reservas, la vulnerabilidad externa, entre otros factores)–, en el comportamiento del mercado de trabajo y la actividad, centralmente identificando si el nivel de actividad hizo “piso” en el segundo trimestre del 2024 y si, posteriormente, se observan algunos indicadores de recuperación gradual, pero continua, en el empleo, en su calidad y en los ingresos. #

La actividad y el empleo

Pablo Granovsky | Nara Alvarez



El nivel de actividad

Analizando el comportamiento de la actividad durante el 2024, podemos observar el impacto de la devaluación y el ajuste fiscal siguiendo al EMAE (Estimador Mensual de Actividades Económicas), donde se observa un primer trimestre del 2024 muy complicado, con caídas respecto de igual mes del año anterior de 4,2% en enero, de 4,0% en febrero y de 8,4% en marzo del 2024. En términos de análisis es clave el enfoque en ese primer trimestre porque allí se concentró lo más profundo del ajuste fiscal. Observando los valores desestacionalizados respecto al mes anterior, en el primer trimestre también se observaron valores negativos –por ejemplo: 0,2 en febrero y 1,4 en marzo–, pero con un segundo trimestre que comienza a estabilizarse y que, desde mayo a octubre, no presenta valores mensuales desestacionalizados negativos (EMAE, INDEC).

En paralelo, analizando más específicamente el comportamiento de la industria podemos observar una caída de la capacidad instalada para septiembre del 2024 de 5,5 p.p. en relación con el año 2023. Es decir, la utilización de capacidad instalada para septiembre del 2024 fue de 62,4% mientras que en septiembre del 2023 había sido 67,9%. De todos modos, se observa una recuperación de 5,6 puntos en torno a mayo del 2024 (56,8%), reforzando la hipótesis de una mayor intensidad de la caída de la actividad para el primer trimestre, estabilizándose en el segundo y en el tercero.

...reforzando la hipótesis de una mayor intensidad de la caída de la actividad para el primer trimestre, estabilizándose en el segundo y en el tercero...

El empleo

En el caso del empleo, se observa lo mismo. Comparando el segundo trimestre del 2023 con el segundo trimestre del 2024, período que estuvo atravesado por una devaluación post-PASO del gobierno anterior y una nueva devaluación en diciembre 2023 con el nuevo gobierno, donde se concentró el ajuste fiscal y una parte importante de las correcciones de los precios relativos –todos elementos con consecuencias sobre la actividad y el empleo–, podemos observar lo siguiente:

- un incremento de la desocupación abierta de 278.000 personas;
- un incremento en los asalariados registrados por debajo de la línea de pobreza de 583.000 personas;
- un incremento de los independientes informales de 125.000 personas.



En paralelo, para el segundo trimestre del 2024, la tasa de actividad alcanzó a 48,5%, el valor más alto de los últimos veinte años, al igual que la tasa de empleo que llegó al 44,8%, la cifra más alta de los segundos trimestres desde el año 2003 (EPH, INDEC).

Este dato es importante destacarlo porque el crecimiento de la tasa de actividad está impulsado principalmente por la incorporación al mercado de trabajo de miembros del hogar que, por el deterioro del ingreso o de las condiciones del trabajo del jefe o jefa de hogar, buscan trabajo pero lo hacen, en general, en condiciones precarias (EPH, INDEC).

Por último, para el tercer trimestre, la tasa de desocupación descendió 0,7 puntos, es decir, alcanzando un 6.9% desde un 7,6% del trimestre anterior –de todos modos, en comparación con el mismo mes del año pasado se observa un incremento de 1,2 puntos (5,7)–. Este comportamiento de la desocupación se corresponde con la idea de “estabilización” de la caída en el segundo trimestre y de una leve y heterogénea recuperación en el tercer trimestre del 2024.

Situación cambiaria

Respecto del régimen cambiario adoptado, el mismo tuvo efectos positivos inmediatos en el plano comercial, asociado esto al salto del tipo de cambio, lo que facilitó, en esa primera etapa, la acumulación de reservas¹. Es importante señalar que este esquema general, que en una primera etapa facilitó la acumulación de reservas, se fue deteriorando en el plano de la balanza comercial, pero fue complementado por el “éxito” del blanqueo, lo que permitió la estabilidad cambiaria de fines del 2024 por el lado de la cuenta financiera.

...este esquema general, que en una primera etapa facilitó la acumulación de reservas, se fue deteriorando en el plano de la balanza comercial, pero fue complementado por el “éxito” del blanqueo, lo que permitió la estabilidad cambiaria de fines del 2024 por el lado de la cuenta financiera.

La inflación

En sintonía con las medidas y el comportamiento de la actividad económica podemos ver que el IPC presentó en su Nivel General una variación mensual del 2,4% en noviembre 2023, contra valores del 25% a diciembre del 2023, 20,6% en enero, 13,2% en febrero, 11% en marzo, 8,8% en abril. A partir del mes de mayo del 2024 hasta agosto se estabilizó con valores cercanos al 4% y recién en septiembre continuó la tendencia descendente al 3,5%. Octubre mostró un nuevo descenso significativo del 2,7% y 2,4% para noviembre. Es interesante destacar, que para estos últimos meses, dentro del Nivel General se observan dos “velocidades” en la evolución de los precios, por un lado los “bienes” yendo a valores cercanos al 1,5% y por otro los “servicios” por arriba del 4% (IPC, INDEC).

Inflación y esquema monetario

En términos de política monetaria, el gobierno, en sus primeros meses buscó –visto desde el Balance del Banco Central–, aprovechar la inercia inflacionaria para licuar stocks en pesos y acumular reservas mejorando la relación entre pesos y dólares. Con el correr de los

¹ También por el sostenimiento a los exportadores del esquema de liquidaciones 80% en el mercado oficial y 20% en el Contado con Liquidación; así como, para el caso de la deuda con los importadores, la emisión por parte del Banco Central de los BOPRE-ALES, para el “stock” de esta deuda, mientras que para el “flujo” se establecieron cuatro cuotas para el acceso a los dólares -a los 30, 60, 90 y 120 días- en una primera etapa.

meses, además del “corte” significativo en el uso de emisión monetaria para cubrir gastos corrientes del tesoro; se avanzó, también, con la disminución de la emisión generada por los pasivos remunerados del Central al convertirlos en letras del tesoro (LEFIs) —consolidando el desarme de los pasivos remunerados del Banco Central, pasando esa deuda al tesoro y, de este modo, reduciendo la emisión endógena por el pago de intereses—, además de habilitar, por último, la posibilidad de “esterilización” de la emisión vinculada con la compra de dólares, por parte del Banco Central, en el proceso de acumulación de reservas. Esto en el marco de intervenir en el mercado de cambios, para achicar así la brecha entre el dólar oficial y los paralelos.

El ajuste fiscal

Dado este esquema monetario y cambiario y el incremento de la deuda del tesoro, resultó clave para el gobierno garantizar la convergencia fiscal como eje ordenador del nuevo régimen económico (esto es central para el enfoque de la conducción económica y del propio Presidente). Por ello, lo pronunciado del ajuste en la Obra Pública, en jubilaciones, en las transferencias a provincias, en el ajuste tarifario, todos factores que impactan en términos recesivos y de ingresos, quitando, en sus efectos inmediatos, poder de compra centralmente a los sectores medios y bajos. Pero a la vez con riesgo de profundizar los problemas del empleo y las fracturas dentro del mercado de trabajo.

Pobreza e indigencia

En términos de pobreza, interesa observar lo ocurrido en los primeros meses del 2024, para captar el impacto social inmediato de las medidas del gobierno. Comparando el primer semestre del 2024 con respecto al segundo semestre del 2023 la incidencia de la pobreza mostró un aumento tanto para el universo de los hogares, como el universo de las personas, representado una suba del 10,7 puntos porcentuales (p.p) en hogares y del 11,2 (p.p) para las personas. Por su parte, la indigencia, registro una suba de 4,9 (p.p) en hogares y de 6,2 (p.p) en personas. (EPH, INDEC).

Para el periodo mencionado del 2024 casi 16 millones de personas se encontraban bajo la línea de pobreza, esto representó el 53% de la población total, con un ingreso promedio de \$400.000. Dentro del mismo universo, más de 5 millones de personas son indigentes, representado en un 18% dentro de la población total, con un ingreso promedio de \$230.000. A nivel regional se observó un aumento de la pobreza y de la indigencia en todas las regiones. Las mayores incidencias de la pobreza en personas se observaron en las regiones Noroeste (NEA), 62,9%; y Noroeste (NOA), 57,0%. Las menores, por su parte, se registraron en las regiones Patagonia, 49,1%; y Pampeana, 49,9%.²

Síntesis del panorama socio-laboral actual

De este modo, podemos observar las principales tendencias asociadas con la gestión del nuevo gobierno donde la devaluación, el ajuste fiscal y la corrección de precios relativos se concentra en los primeros meses con fuerte impacto en la actividad y en el empleo; luego puede observarse que la actividad “deja de caer” en el segundo trimestre, la inflación se reduce de manera significativa, pero persiste el deterioro en el empleo, sobre todo en el desempleo abierto, en los asalariados registrados por debajo de la línea de pobreza y en los independientes informales. #

...lo pronunciado del ajuste en la Obra Pública, en jubilaciones, en las transferencias a provincias, en el ajuste tarifario, todos factores que impactan en términos recesivos y de ingresos, quitando, en sus efectos inmediatos, poder de compra centralmente a los sectores medios y bajos. Pero a la vez con riesgo de profundizar los problemas del empleo y las fracturas dentro del mercado de trabajo.

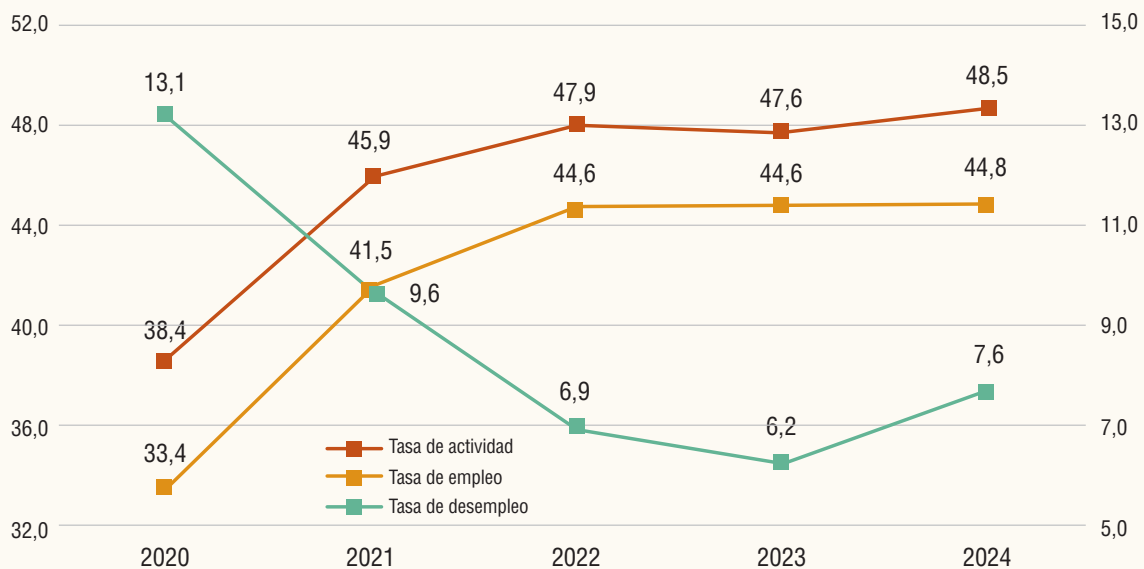
Evolución general del mercado de trabajo

Daniel Contartese

Los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) referidos al segundo trimestre de 2024 expresan una combinación de aspectos positivos y negativos, donde, por ejemplo, el incremento de las tasas de actividad y de empleo se conjugan junto a un incremento significativo de la desocupación y de la precarización del trabajo, principalmente de la mano de una caída significativa de los salarios.

Por un lado, la tasa de actividad alcanzó a 48,5%, el valor más alto de los últimos veinte años. Esto tiene como consecuencia que la población económicamente activa alcance los 21,2 millones de personas y que se registre un crecimiento de 406 mil personas con respecto al año anterior. Por su parte, la tasa de empleo llegó al 44,8%, la cifra más alta de los segundos trimestres desde el inicio del operativo continuo³, creciendo 0,2 p.p. con respecto al año anterior. Esto significa un incremento de 127 mil personas. Esta diferencia que se encuentra entre el crecimiento de la PEA y el menor aumento de la población ocupada explica que en el segundo trimestre de 2024 nos encontremos con 279 mil personas más entre la población desocupada. La tasa de desocupación alcanzó en este trimestre el 7,6%, 0,7 p.p. más que en el año anterior.

Gráfico 1 > Evolución de la tasa de actividad y de la tasa de empleo
Segundos trimestres 2020/2024 - Total de aglomerados relevados.



Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del Trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

3 En el tercer trimestre de 2003, la Encuesta Permanente de Hogares incorpora cambios en su conformación. Por un lado, con respecto al cuestionario para captar de mejor manera las ocupaciones más precarias y también la desocupación, cambiando la ventana de observación para definirla (de una semana a cuatro semanas). Asimismo, pasa de un operativo de dos mediciones puntuales en el año (mayo y octubre, generalmente) a ser continua con información trimestral.

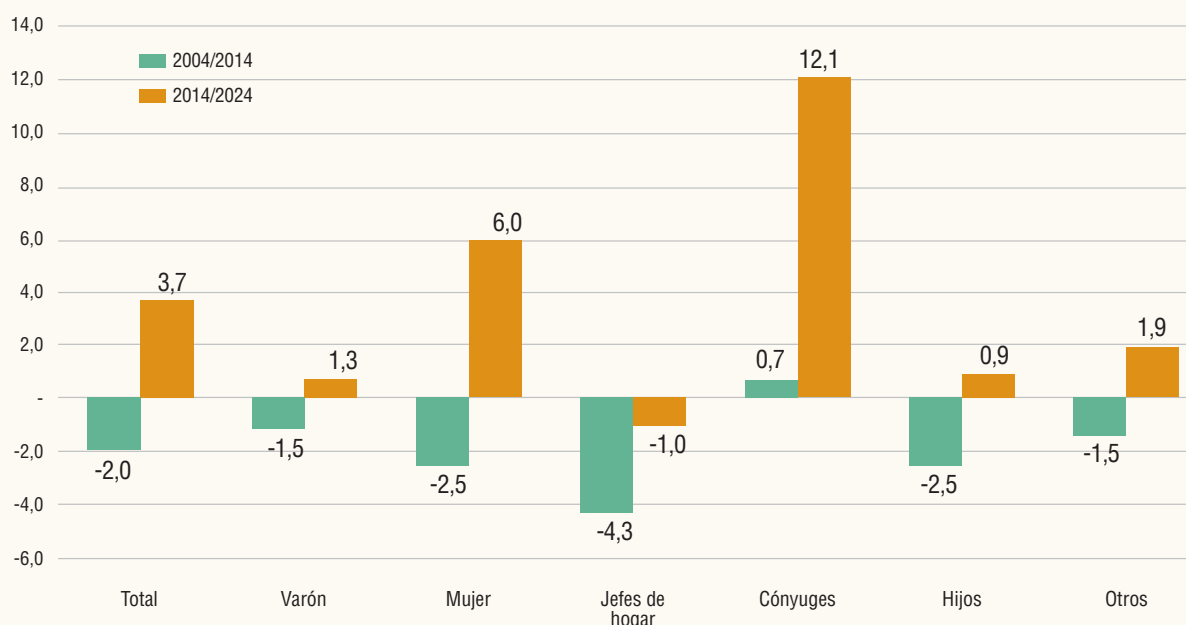


El crecimiento de la tasa de actividad está impulsado principalmente por la incorporación al mercado de trabajo de lo que se conoce como mano de obra secundaria, principalmente por las mujeres y cónyuges. La literatura sobre este fenómeno hace hincapié en que este grupo de personas se incorporan fundamentalmente al mercado de trabajo cuando se reduce de manera significativa el poder adquisitivo de los hogares. Esto es lo que ocurre en nuestro país en los últimos veinte años. Si dividimos este período en dos décadas, observamos que durante la primera el ingreso real del total de ocupados crece un 46,6%, mientras que en la segunda década cae un 33,7%.

Como efecto, la tasa de actividad tiene un comportamiento diferencial entre ambas décadas. Como vemos en el Gráfico 2, mientras cae en la primera etapa (2 p.p.), se eleva en la segunda (3,7 p.p.). Pero este comportamiento muestra diferencias reveladoras entre varones y mujeres y entre jefes de hogar y cónyuges. En el primer período se advierten caídas en todas las categorías, aunque mayores entre los jefes de hogar, las mujeres y los hijos. En la última década, el crecimiento de la tasa de actividad se dispara para las mujeres (+6,0 p.p.) y para las cónyuges (+12,1 p.p.).

La literatura sobre este fenómeno hace hincapié en que este grupo de personas se incorporan fundamentalmente al mercado de trabajo cuando se reduce de manera significativa el poder adquisitivo de los hogares. Esto es lo que ocurre en nuestro país en los últimos veinte años...

Gráfico 2 > Variación de la tasa de actividad según sexo y la posición en el hogar
Total de aglomerados relevados - Segundos trimestres 2004/2014 y 2014/2024.



Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del Trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

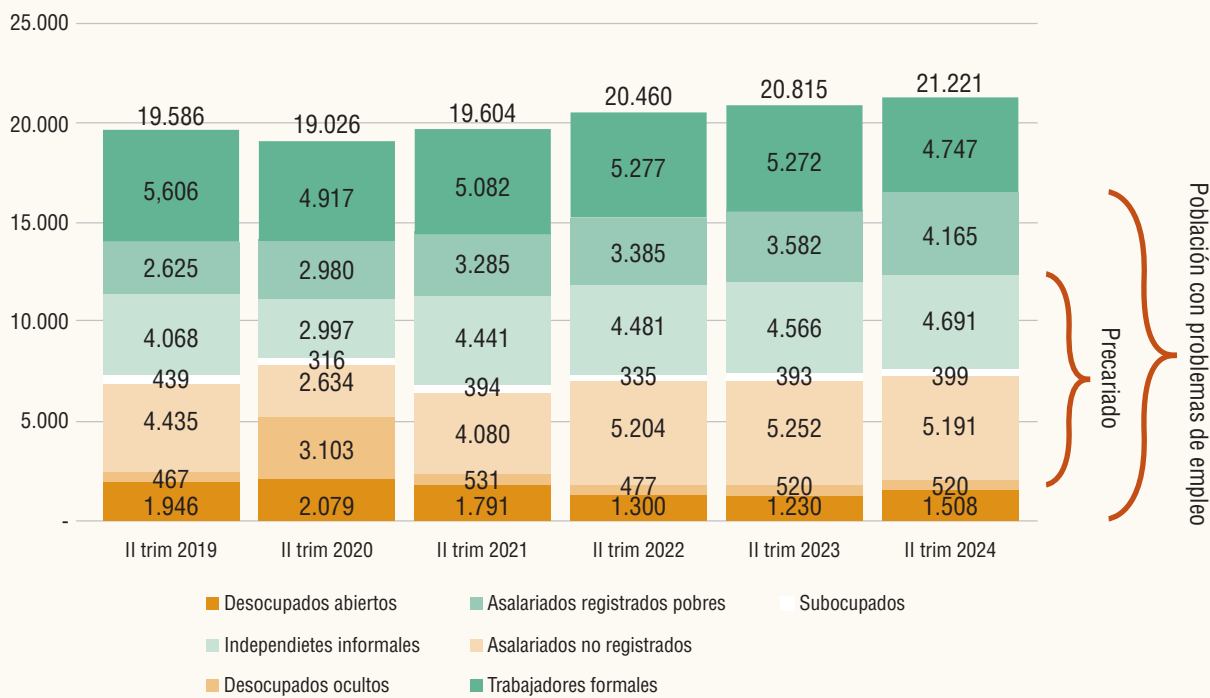
4 La distinción entre precariado de primer y segundo orden está dada por la mayor o menor posibilidad de transformar ese trabajo en un trabajo formal. El precariado de segundo orden es aquel cuya dificultad para el pasaje a un trabajo formal es mayor.

Como señalamos más arriba, la tasa de empleo crece en el último año y junto con ella la cantidad de personas ocupadas, pero aumenta no sólo la desocupación sino también la precarización en el empleo. En el Gráfico 3 se advierte el crecimiento del precariado, tanto del primer como del segundo orden⁴, como así también la desocupación. Entre el segundo trimestre de 2023 y el mismo trimestre del año siguiente, la población con problemas de empleo se incrementó en un 6%, lo que equivale a casi un millón de personas. El mayor incremento entre las problemáticas de empleo se presenta en los asalariados registrados a tiempo completo.

Si bien es cierto que las problemáticas del mercado de trabajo eran graves ya antes de la pandemia, la población con problemas de empleo (PPE) en el segundo trimestre de 2019 abarcaba al 71,4% de la PEA. Pero, a partir de ese momento, vemos un lento pero persistente crecimiento de la PPE y una aceleración de las malas condiciones de trabajo y vida de la población en el último año. Mientras en el año 2023 la PPE representaba el 74,7% de la PEA, en 2024 alcanzó al 77,6% de la PEA. Adicionalmente se advierte un cambio en la composición de sus componentes. En efecto, mientras en el segundo trimestre de 2019 el precariado⁵ (asalariados no registrados + subocupados formales + independientes informales + asalariados registrados pobres) representaba el 82,7% de la PPE, en el mismo trimestre de 2024 alcanzaba al 87,7% de la PPE. Es decir, hay un pasaje desde la desocupación al precariado.

...vemos un lento pero persistente crecimiento de la PPE y una aceleración de las malas condiciones de trabajo y vida de la población en el último año...

Gráfico 3 > Evolución de las componentes de la Población Económicamente Activa
Segundos trimestres 2019/2024. Total Urbano. Población en miles de personas.



Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del Trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

5 Definimos precariado al grupo de trabajadores que sufre la condición de falta de seguridad laboral, incluyendo el empleo intermitente o empleo insuficiente, escaso, mal remunerado o no remunerado.

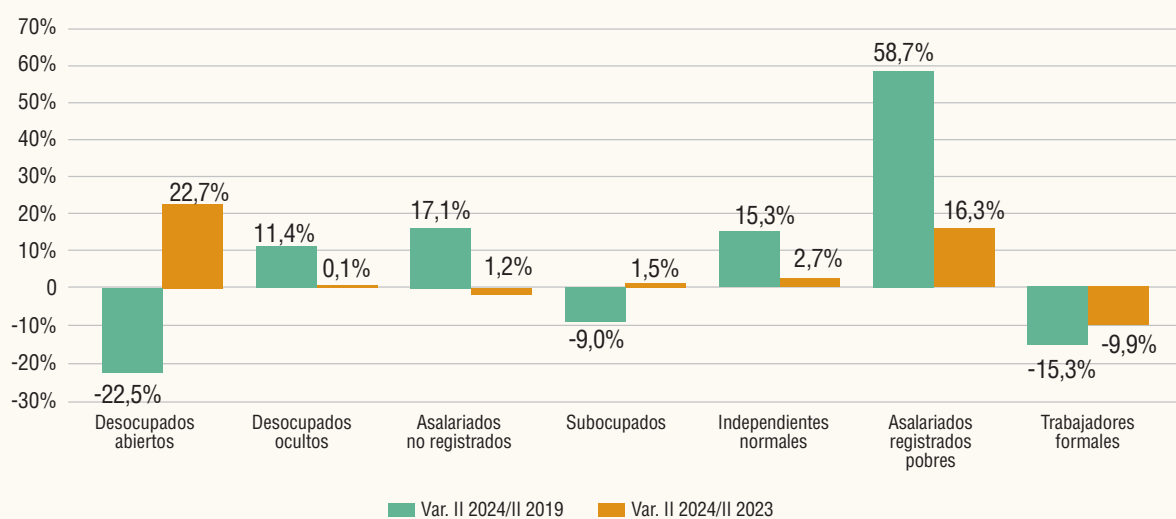
Este cambio se debe principalmente a dos factores que ya señalamos más arriba, el incremento de los asalariados registrados en hogares bajo la línea de pobreza (+58,7%) y de los asalariados no registrados (+17,1%). En el último año se incorporaron a la PPE 931 mil personas, un 62,6% asalariados registrados pobres (583 mil trabajadores) y un 13,4% fueron trabajadores independientes informales (125 mil personas).

Por su parte la población de trabajadores formales no pobres⁶ se redujo con respecto al año anterior en un 9,9%, es decir 524 mil trabajadores menos.

Por otra parte, también hay un incremento significativo de los desocupados abiertos, en un 22,7% con respecto al 2023, lo que significa que 278 mil personas entre la población urbana se incorporan a la desocupación.

En definitiva, en estos cinco años analizados observamos una mejora en el incremento de la PEA y de la población ocupada, pero esto se produce junto con un incremento significativo de la desocupación y con una precarización creciente del mercado de trabajo, especialmente producida por la caída bajo la línea de pobreza de los propios ocupados.

Gráfico 4 > Variación de los grupos que conforman la PEA
Total Urbano. 2019/2024 y 2023/2024.



Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del Trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

Características de la población con problemas de empleo

Proyectando los valores estadísticos de los principales aglomerados urbanos a la totalidad de los aglomerados⁷, en el segundo trimestre de 2024 nuestro país contaba con una pobla-

6 Lo que llamamos aquí trabajo formal es una operacionalización en base a los datos del INDEC de lo que se considera trabajo decente o trabajo digno, es decir, un trabajo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad, en el cual los derechos son respetados y cuenta con ingresos adecuados y seguridad social.

7 Como la EPH sólo releva los principales aglomerados del país y no todo el ámbito urbano, se realiza un ejercicio suponiendo que los aglomerados del interior no relevados se comportan de la misma manera que el promedio de los aglomerados del interior relevados.



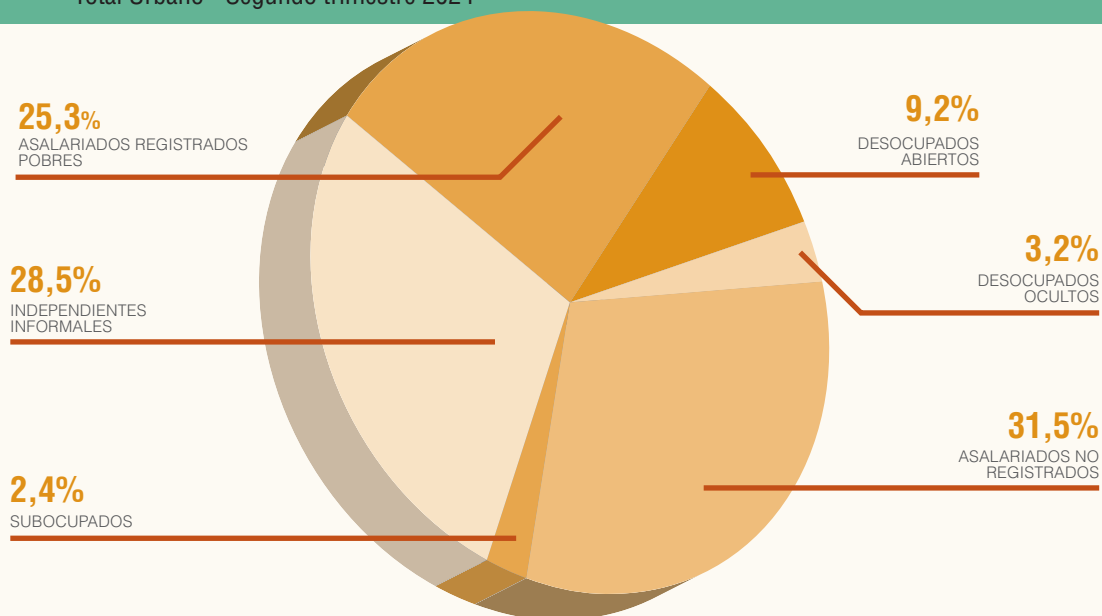
ción con problemas de empleo de 16,5 millones de personas, que representa al 77,6% de la PEA recalculada⁸. Es decir, casi ocho de cada diez personas en nuestro país tienen problemas de empleo. Los desocupados abiertos alcanzaron a 1,5 millones de personas y si les sumamos los desocupados ocultos (aquellos que abandonaron su búsqueda debido al desaliento), llegaron a 2 millones. Los asalariados no registrados se redujeron en un 1,2% con respecto al segundo trimestre de 2023, aunque igualmente superan los valores prepandemia, 5,2 millones de personas. Por su parte, los trabajadores formales subocupados alcanzaron a 399 mil personas.

...casi ocho de cada diez personas en nuestro país tienen problemas de empleo.

A esto debemos sumarles formas menos visibles de problemas en el mercado de trabajo, como son los trabajadores independientes (empleadores/patronos y cuentapropistas) informales que sumaron 4,7 millones. Si bien este es un grupo muy heterogéneo, se encuentran en él las peores situaciones existentes en el mercado de trabajo, como, por ejemplo, revendedores callejeros, cortadores de pasto, limpiavidrios de autos, cuidadores de coches callejeros, recuperadores urbanos, etcétera.

Uno de los grupos con mayor crecimiento con respecto al año anterior fue el de los asalariados que aunque están registrados en la seguridad social viven en hogares que se encuentran por debajo de línea de pobreza (4,2 millones). Esta es una realidad que se instaló en el mercado de trabajo debido a la caída constante del salario real a partir del año 2016 y que se agudizó en el último año debido al fuerte ajuste de precios realizado por el gobierno actual.

Gráfico 5 > Población con Problemas de Empleo
Total Urbano - Segundo trimestre 2024



Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del Trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

Como sabemos, la problemática más extrema del mercado de trabajo es la desocupación, por la inexistencia de ingresos y por la ausencia de una protección social eficiente para estas personas.



El 77,1% de los **desocupados abiertos** vive en hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, el 32,2% son jóvenes de entre 15 y 24 años y el 48,2% son mujeres –ambos grupos poblacionales tienen mayores dificultades para encontrar un puesto de trabajo, tal como lo demuestra las tasas de desocupación específicas: 19,6% para los jóvenes y 8,4% para las mujeres, mientras el valor general es 7,6%. El 38,2% de los desocupados además no ha finalizado sus estudios secundarios, con lo cual la dificultad para encontrar un empleo se acentúa.

El 77,1% de los desocupados abiertos vive en hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, el 32,2% son jóvenes de entre 15 y 24 años y el 48,2% son mujeres –ambos grupos poblacionales tienen mayores dificultades para encontrar un puesto de trabajo...

La mayoría son desocupados cesantes (87,6%), es decir que han tenido un trabajo anterior, y apenas un 12,4% son nuevos desocupados, provenientes de la inactividad. El 57,2% son desempleados de corta duración⁹. En este sentido nuestro país se diferencia de los países centrales, donde la mayoría de los desocupados son de larga duración, ya que, debido a la deficiencia del sistema de protección social de esta población, deben salir a conseguir cualquier tipo de ocupación –generalmente precaria– conformándose un “círculo defectuoso” entre desocupación y precariado. Por ello, el desempleo abierto es una categoría más apropiada para las capas medias, porque es necesario contar con ahorros previos, para buscar la reinserción sin necesidad de tomar trabajos en cualquier condición para poder mantenerse.

En cuanto a los **desocupados ocultos**, el 52,6% son jóvenes. Las mujeres representan el 46,9% y solo el 8,0% de los mismos son jefes de hogar. El 39,1% no terminaron los estudios secundarios. El 78,4% se encuentra en hogares bajo la línea de pobreza.

Con respecto a los **asalariados no registrados**, un 62,5% vive en hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Sólo el 21,8% son jóvenes, el 48,9% son mujeres (ambos grupos cuentan con tasas de empleo no registrado superiores al promedio, 61,1% los primeros y 38,9% las segundas), el 39,2% son jefes/as de hogar, el 44,5% no finalizó sus estudios secundarios.

Como señaláramos en los informes anteriores, la mayor problemática se encuentra en un 30,6% de estos asalariados que se encuentran en **unidades productivas sin empleo registrado** (ECETSS, 2018¹⁰), es decir que la probabilidad de que se formalice a estos trabajadores es mucho más baja que para el resto.

El perfil de los **subocupados** difiere en gran medida en las características del resto de las categorías. En efecto, tienen un mayor nivel educativo sólo el 20,0% no tiene el nivel medio finalizado, y solamente el 31,8% se encuentra en hogares por debajo de la línea de pobreza. La mayoría son mujeres (66,1%) y los jóvenes representan apenas el 6,3%.

Otra de las situaciones problemáticas del mercado de trabajo argentino es el importante número de **cuentapropistas o trabajadores independientes**, la mayoría de los cuales no realiza aportes a la seguridad social, al monotributo o a otro tipo de registración. La existencia de este grupo se explica, en gran medida, debido a la necesidad de las personas que caen en la desocupación de acceder a un ingreso para poder sobrevivir.

En este sentido se debe tener en cuenta que para buscar empleo activamente (requisito necesario para ser considerado como desocupado por la EPH) es necesario contar con un ingreso mínimo que permita a las personas trasladarse para una entrevista o anotarse en una bolsa de empleo y también “sobrevivir” durante el tiempo de búsqueda, ya que, como se

9 Hasta tres meses de búsqueda.

10 Encuesta Nacional a Trabajadores sobre Condiciones de Empleo, Salud y Seguridad, realizada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y la Superintendencia de Riesgos del Trabajo; para mayor información ver http://www.trabajo.gov.ar/downloads/estadisticas/ecetss/ecetss_informe.pdf

señaló anteriormente, se requieren recursos para poder sobrellevar el proceso de reinserción laboral. Esto provoca que las personas realicen algún tipo de trabajo ocasional muy precario, pero que la EPH lo categoriza como ocupado¹¹.

En el total urbano 4,7 millones de trabajadores se encuentra en esta posición. El 49,4% de estos trabajadores se encuentra en hogares por debajo de la línea de pobreza. El 58,7% son varones, apenas un 6,3% son jóvenes, pero el 55,2% son jefes de hogar. El 36% no tiene finalizado sus estudios secundarios.

Los **asalariados registrados en hogares bajo la línea de pobreza**, una problemática creciente en el mercado de trabajo argentino, están compuestos principalmente por hombres (58,8%) y jefes de hogar (50,3%). Dentro de este grupo hay muy pocos jóvenes (8,0%) y sólo el 25,1% no finalizó sus estudios secundarios.

Los asalariados registrados en hogares bajo la línea de pobreza, una problemática creciente en el mercado de trabajo argentino...

Categoría	Población en miles	% de jóvenes	% de mujeres	% de jefes de hogar	% hasta secundaria incompleta	% bajo línea de pobreza
Desocupados abiertos	1.508	32,2%	48,2%	29,3%	38,2%	77,1%
Desocupados ocultos \1	520	52,6%	46,9%	8,0%	39,1%	78,4%
Asalariados no registrados	5.191	21,8%	48,9%	39,2%	44,5%	62,5%
Subocupados	399	5,8%	62,8%	51,0%	14,4%	46,1%
Independientes informales	4.691	6,3%	41,3%	55,2%	36,0%	49,4%
Asalariados registrados pobres	4.165	8,0%	41,2%	50,3%	25,1%	100,0%
Total	16.474	12,5%	40,6%	42,3%	32,2%	62,6%

Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del Trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

En definitiva, en el segundo trimestre de 2024 nos encontramos con 16,5 millones de personas con problemas de empleo, es decir el 77,6% de la población económicamente activa. Con respecto al mismo trimestre de 2023 se advierte un incremento en 931 mil personas, es decir del 17,8%. El 40,6% de esta población son mujeres, el 12,5% son jóvenes y el 42,3% son jefes de hogar. El 32,2% de los mismos no finalizó sus estudios secundarios, situación que complica la búsqueda de un empleo o de un puesto de trabajo de calidad. El 62,6% de los mismos provienen de hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza.

Como conclusión de la evolución reciente del mercado de trabajo podemos señalar que se advierte un incremento significativo tanto de la población activa como de la población ocupada, pero ésta se produce junto con un incremento de la desocupación y una fuerte precarización del empleo. En este último caso, debido al crecimiento cada vez más acelerado de los trabajadores que se encuentran en hogares bajo la línea de pobreza.

Teniendo en cuenta la fuerte contracción de la economía debido al ajuste de los precios que significó una fuerte caída del poder adquisitivo de los hogares, no se advierte un horizonte de mejora en cuanto a la reducción de la desocupación. En cambio, con relación al incremento de los asalariados registrados pobres, podría haber una mejora en los trimestres siguientes gracias a la reducción de los precios minoristas. #

11 La Encuesta Permanente de Hogares respetando las recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo considero como ocupado a las personas que hayan realizado un trabajo de al menos una hora en la semana de referencia.

Evolución del mercado de trabajo

Guillermo Zuccotti | Pablo Granovsky

Posibles *escenarios para los próximos meses (pesimista, neutro, optimista) en la evolución del mercado de trabajo, la “macro”, la dinámica estructural del empleo y las políticas laborales.*



Primer escenario (pesimista): “Profundización de la precarización”

Transcurrido el primer año de gobierno de la LLA y considerando el escenario más pesimista, podemos anticipar algunos elementos para los próximos meses. En primer lugar, en el frente cambiario se observa la pérdida de competitividad del tipo de cambio, lo que en un mediano plazo podría impactar sobre el entramado productivo industrial, sobre todo en el segmento PYME, sumado a una alta vulnerabilidad externa (Brasil y EE.UU.). A esto se agrega que, ante un escenario de fuerte volatilidad, nos encontremos frente al riesgo permanente de inestabilidad en la evolución de los precios, interrumpiendo el proceso de baja en la dinámica inflacionaria. En paralelo la actividad no repuntaría, siguiendo estancados la mayoría de los sectores productivos. Recesión más volatilidad macroeconómica se expresaría en un deterioro mayor en los ingresos, sobre todo en el segmento informal de los trabajadores.

En el caso de la política monetaria¹², se profundizaría su carácter contractivo por el lado de las cantidades –control de los agregados monetarios y no de la tasa de interés–, poniendo un límite monetario a la recuperación de la actividad, aumentando la pobreza, con caída de la producción y el trabajo, en un equilibrio precario e inestable con alto riesgo de reiniciar el ciclo a partir de una nueva devaluación con impacto en los precios. En síntesis, escenario donde continúan los desequilibrios y la situación recesiva se profundiza.

...el frente cambiario, la pérdida de competitividad del tipo de cambio, lo que en un mediano plazo podría impactar sobre el entramado productivo industrial, sobre todo en el segmento PYME, sumado a una alta vulnerabilidad externa...

12 Considerando que a la primera etapa, que buscó frenar la emisión para financiar gastos corrientes del tesoro y, a través de la baja de tasas, licuar stocks y pasivos remunerados del Banco Central, así como acumular reservas; le siguió una segunda etapa, donde se avanzó en la eliminación de la emisión asociada a los intereses de los pasivos remunerados del Banco Central, pasando los mismo al tesoro mediante las LEFIs, además de plantear la esterilización de la emisión generada por la compra de dólares (esto último se hizo parcialmente).

En otro plano y dentro este escenario negativo, podemos considerar un conjunto de dificultades en la dimensión política, donde los consensos logrados fueron escasos y, si bien hasta ahora han sido compatibles con el esquema de estabilización de corto plazo —es decir ajuste fiscal, ancla cambiaria, política monetaria contractiva por control de los agregados monetarios—, es insuficiente para garantizar la sostenibilidad del esquema y pasar en un mediano plazo a un programa de desarrollo económico y socio-productivo sostenible.

En el plano **estructural**, se profundiza la fragmentación del mercado de trabajo bajo dos modalidades: a) aumenta de la desocupación, pero sobre todo, b) se incrementa el precariado (los ocupados con problemas de empleo: incremento de los asalariados registrados pobres, de los asalariados no registrados y de los independientes informales). Respecto de las **políticas productivas, de empleo y de mercado de trabajo**, ellas son escasas y limitadas, desestimando lo socio-productivo bajo un carácter predominantemente asistencial de lo socio-laboral.

Segundo escenario (neutro): “Se estabilizan las brechas”

En un escenario intermedio, menos pesimista, se considera que los aspectos **macroeconómicos** que impactaron fuertemente al inicio del gobierno, centrados en un plan fiscal ortodoxo muy pronunciado y correcciones de precios relativos que afectan los ingresos de sectores medios y bajos, permiten conjeturar que moderen su efecto negativo sobre la actividad, que la misma “haga piso” en un nivel muy bajo y que revierta la tendencia. En este escenario, el gobierno logra sostener la baja en el nivel de precios de manera significativa, fortalecido esto por la política fiscal, cambiaria y monetaria. Dicho de otro modo, en este escenario intermedio, la clave es el sendero de desinflación, como horizonte y principio organizador de la estabilización de la “macro”, aunque presente restricciones para un “rebote” significativo de la actividad. Asociado a ello, en el plano cambiario se avanza en la salida del CEPO.

En otros términos, dentro del segundo escenario, para los próximos meses, es esperable un comportamiento exitoso de la estrategia de estabilización del régimen macroeconómico, con una moderada recomposición de la actividad, el empleo y los ingresos. Se estabiliza la “macro”, pero todavía con altos niveles de precarización de los ocupados, recuperación muy limitada de ingresos (centralmente los registrados privados, en menor medida los empleados públicos y con un retroceso significativo de los informales estructurales). Además este éxito en materia de equilibrio de la “macro” tiene un riesgo de inestabilidad en el plano cambiario y alta vulne-

...en este escenario intermedio, la clave es el sendero de desinflación, como horizonte y principio organizador de la estabilización de la “macro”, aunque presente restricciones para un “rebote” significativo de la actividad...





rabilidad externa. Esta estabilidad limitada es condición necesaria pero no suficiente para la instrumentación de un programa de desarrollo socio-productivo de largo plazo.

En el plano **político** se logran consensos puntuales y se sostiene la aprobación de la imagen presidencial, pero con dificultades en el establecimiento de acuerdos estratégicos y de largo plazo.

En el plano **estructural**, en este escenario los problemas de empleo no siguen escalando, moderándose los más relacionados a los ingresos, pero no así los de carácter más vinculado con la fragmentación, la informalidad estructural y la precarización de los ocupados (se modera el crecimiento de los desocupados, de los asalariados registrados pobres, de los asalariados no registrados y de los subocupados; mientras que se sostienen en niveles elevados los informales estructurales –asalariados no registrados de micropymes e independientes de muy baja calificación–).

En esta situación, se puede estimar que las **políticas productivas, de empleo y de mercado de trabajo**, entre los extremos productivo/laboral vs. asistencial, pueden complementar ambos elementos de manera equilibrada.

Tercer escenario (optimista): “Hacia la homogeneidad estructural”

En este escenario, el más positivo y optimista, se consolida el proceso de estabilización, con sustentabilidad de la política fiscal, de la política monetaria –que actúa sobre los agregados monetarios y abandona la “dominancia fiscal”–, del esquema cambiario que se vuelve sustentable, eliminando los controles de capitales. En otros términos, las brechas con los dólares paralelos se moderan significativamente y se avanza en la salida del “cepo” sin consecuencias significativas en los precios, generando las condiciones para un régimen de política monetaria estable, menos disruptivo que la “dolarización”.

En este esquema finalizan las principales correcciones de precios relativos, afectando moderadamente a la actividad. Esto es complementado con medidas que moderan la inercia inflacionaria logrando dominar el nivel de precios y facilitando la recuperación gradual de la actividad y el empleo. La actividad no se reciente y se avanza en un sendero de recuperación gradual pero continuo.

El esquema de estabilización “macro” tiene consecuencias **políticas**, facilitando el manejo de las tensiones sociales y el fortalecimiento político del oficialismo. La consolidación del proceso de estabilización acelera la discusión sobre el modelo de desarrollo y el debate sobre el mediano y largo plazo a partir de una “sintonía fina” de políticas productivas sectoriales, recalibrando el papel de las políticas sociales hacia una agenda de desarrollo. A partir de esta agenda, en la dimensión **estructural**, la fragmentación social y productiva se reduce, así como los problemas centrales del empleo disminuyen (además de una disminución de la cantidad de desocupados, de asalariados registrados pobres, de asalariados no registrados y de los subocupados, disminuyen los segmentos informales estructurales: asalariados no registrados de micropymes y el autoempleo precario).

...A partir de esta agenda, en la dimensión estructural, la fragmentación social y productiva se reduce, así como los problemas centrales del empleo disminuyen...

En cuanto a las **políticas productivas y de mercado de trabajo** ponderan más significativamente lo tecnológico y productivo por sobre lo asistencial.#